

Destinatarios del trabajo con perros de asistencia y de terapia.



Para un discapacitado físico, existen numerosas situaciones o barreras que son difíciles de superar sin ayuda, como por ejemplo, el simple hecho de abrir una puerta, recoger un objeto del suelo, subir una pendiente prolongada,...

Con un perro convenientemente entrenado, la resolución de estos inconvenientes es mucho más sencilla; el perro dota a su dueño de independencia. Aunque todavía queda mucho por hacer en este campo, cada día nos sorprende más la capacidad de aprendizaje de los perros y sus posibles beneficios a la sociedad, con este fin se desarrolló la figura del **Perro de asistencia**.

Incluso se están utilizando perros que detectan de antemano los ataques epilépticos de sus dueños, avisándoles de manera que se puedan preparar para hacer frente a las convulsiones.

Con la ayuda del **perro de asistencia** las personas con problemas auditivos, pueden recibir estímulos del exterior, sonidos tan frecuentes como el teléfono, el timbre de la puerta, el despertador, ... de esta manera mejora la calidad de vida de estas personas y aumenta la seguridad en sí mismos.

Son numerosos los estudios que demuestran los beneficios de la utilización de los animales como **terapia asistida**, para personas con discapacidad psíquica.

Además el 70% de las personas con problemas de timidez, inseguridad o antisociabilidad, obtienen una notable mejoría cuando se incluye en su tratamiento la **TERAPIA ASISTIDA CON ANIMALES DE COMPAÑÍA**.

También se encuentran beneficios en el empleo de perros como **terapia asistida** con personas que tienen alguna enfermedad crónica, ya que proporcionan afecto, distracción,... mejorando así su estado de ánimo y aumentando las ganas de superación.

Por eso, además se trabaja con estos perros en centros penitenciarios, con drogodependientes y con ancianos.

Como vemos, son innumerables los beneficios añadidos que un **perro de asistencia** puede proporcionar, además de realizar las tareas para las que ha sido adiestrado.

El resultado final del trabajo, es el desarrollo de una gran seguridad en sí mismo por parte del usuario, una mejora en su calidad de vida y sobre todo una gran complicidad con el animal que le acompaña día a día, a cambio de cariño y compañía.

El beneficio es mutuo, para el perro y para la persona. Por nuestra parte, el trabajo que realizamos tanto con las personas como con los animales, es muy gratificante; resulta increíble comprobar la capacidad de aprendizaje y las habilidades de los perros, pero sin duda, lo mejor es el resultado. Esperamos seguir trabajando duro en este ámbito y llegar tan lejos como la sociedad necesite.



SI NECESITAS UN PERRO DE ASISTENCIA, PODEMOS ASESORARTE - Contacta con nosotros